

En los lugares de América con banderas albicelestes se habla de vos. Una entidad de fama secreta que lidera el poeta argentino **Ral Veroni**, convirtió a esta curiosa hipótesis propia en un bello ensayo gráfico.

Coincidencias en el aire

texto

Carola Corgatell

Un vigoroso voseo ha sido la característica de la lengua hablada en los países del Plata y en los de Centroamérica. En su derrotero de doscientos años de independencia lo vimos sobrevivir y salir airoso de los más acérrimos embates del colonialismo cultural. Los enemigos del vos, la aristocracia castiza, los censores de la lengua, el escritor vernáculo dubitativo de su tradición, vieron en el pronombre un portal a derribar, con la esperanza de que, una vez caído, podrían acometer contra los 'males' que viven a su amparo. En el caso rioplatense la cruzada recayó sobre las formas verbales monoptongadas, el yeísmo, el seísmo, el bebeo, el lunfardo, la gauchesca, el 'che', el cocoliche, el revesado y otros bribones de la lengua vulgar; los desobedientes de la vera hispanidad. Nuestro pronombre y los seis países que lo cultivan —Argentina, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Uruguay— comparten, como otro común denominador, la bandera celeste y blanca.

Así, comienza, bello en la puesta gráfica y riguroso en los contenidos, el ensayo *El voseo y la celeste y blanca*, una delicada pieza del Teatrillo Rioplatense de Entidades que integran el poeta Ral Veroni y el pensador Vicente Mario di Maggio desde que el destino los encontró en Glasgow, Escocia, en 1998. Lejos de Argentina, las tardes de pub traían al ruedo entre ambos artistas la situación de crear dentro de un contexto que los ligara a un público diferente: discutían y buscaban aquellos referentes que superaran las coordenadas sociales y políticas que en Buenos Aires habían sido una parte importante en su concepción del mundo. Cuenta Veroni que en la barra se fueron inclinando hacia lo filosófico y existencialista: "Nos preguntábamos ¿qué es aquello que está por sobre nuestras circunstancias nacionales? Y comenzamos a trabajar con 'entidades', representaciones del Destino, el Absurdo, el Tiempo con la intención de hablar de experiencias compartidas más allá de los localismos. La ironía —y la derrota— estuvo en que aquellas entidades resultaron notoriamente un producto de nuestra sensibilidad rioplatense. Tomamos caminos separados en 2003, Vicente se fue a la India, yo a España", cuenta Ral Veroni.

"En 2009 me reencontré en Buenos Aires con Vicente. Ese año había nacido mi hija, había abierto una galería de arte con mi mujer, refundado Urania, la antigua editorial de mi padre, y no tenía tiempo para otra cosa. Vicente me ofrece ocuparse de la parte "institucional" del Teatrillo: coordinar tareas, el blog, los proyectos colectivos, los post de Face Book y así. Surgió naturalmente proponer al TRE como una plataforma de proyectos poéticos para promover una cosmovisión rioplatense del mundo. Y entra aquí el voseo como parte de un todo: el voseo es para nosotros uno de los ejemplos más claros de desobediencia civil y a la vez de amor incondicional por un sentido de identidad. Quizá deberíamos hacer un breve racconto", propone Veroni y arranca.

El vos era de uso común en la península ibérica, era la forma respetuosa de dirigirse al otro. El pronombre tú se usaba solo en la intimidad, en los círculos de mucha confianza y en particular entre los nobles. Con la reducción de vuestra merced a usted, este pronombre fue reemplazando paulatinamente al vos en la corte del rey. Permaneció sin embargo por largo tiempo en las zonas rurales de España. Cuando los españoles se instalan en América y se plantea el mapa geopolítico de las riquezas, los lugares más importantes son, por la abundancia de oro, México y Perú. Es allí donde van los conquistadores y oficiales reales con influencia en la corte, y allí es donde se instala el tú con más fuerza. Los márgenes de los virreinos fueron, en cambio, ocupados por aquellos que venían de zonas rurales de la vieja España. Y así es ocupado el Río de la Plata. Cabe aclarar que el vos fue una característica común no solo de esta zona si no también de Chile, Uruguay, de Guatemala, lo que es hoy Nicaragua, Panamá, El Salvador, etc.

La coincidencia entre los colores de pabellones y el voseo la detectaron luego de leer el libro *La bandera argentina inspiradora de los pabellones*, de Carlos A. Ferro. "Por ese entonces yo había conseguido en una librería de viejo un mapa del voseo realizado en la década del 30 por Eleuterio Tiscornia y Henríquez Ureña. Fue ahí cuando comparando pabellones y regiones, Vicente se entusiasmó en realizar un ensayo breve, y con Gustavo Ibarra nos ocupamos de rediseñar el mapa del voseo con el agregado de los pabellones", cuenta Ral Veroni desde Mar Dulce, su exquisita galería palermitana, donde los bibliófilos pueden acudir al encuentro de reencarnaciones gráficas del sello Urania, fundado en 1943 por su padre, el italiano Raoul Veroni, y de *delicatessen* como este ensayo, entre otras.

Llueve y hablar de vos en esta breve charla, repica extraña y graciosamente como un acto reiterativo de soberanía encontrada. Ral Veroni piensa con la mano en el mentón: "Cómo a pesar de los más acérrimos embates de los gobiernos que mal entendieron 'lo culto' —por lo general gobiernos de facto que propiciaban edictos y políticas educativas en contra del uso del vos—, con el adoctrinamiento como una constante en las escuelas para "el correcto uso del idioma", con la alta literatura y el cine hablando de tú, y mucho más con los medios masivos como la radio y la televisión en la misma tónica, nada pudo impedir que el vos permaneciera entre nosotros, no sólo en las clases populares. Argentina es el único país en donde se hace uso del vos desde las clases bajas a las altas como un medio franco de comunicación, sin distinguos. No todos los países de América que tenían por común denominador el voseo mantuvieron esa característica. Por el contrario, por décadas y aún hoy las clases cultas ven al voseo desde el prejuicio de lo vulgar", concluye muy serio.



Mapa elaborado por los profesores
VICENTE MARIO DI MAGGIO Y RAL VERONI

Diseño
Gustavo Ibarra

Buenos Aires, 2012